

TODO POR HACER

... *Publicación Anarquista Mensual* ...

Julio 2017 / Madrid

Número 78/ Gratuito



El Sindicato de Inquilinas de Madrid, una herramienta de lucha contra los abusos de los caseros

Patricia es enfermera y vive en un piso compartido en el barrio de La Latina. Tras cumplir los 30 años decidió buscar una vivienda en alquiler para irse a vivir sola. Tras meses de búsqueda en portales de internet, no consiguió encontrar nada a un precio que pudiera permitirse con su salario de 1250€ al mes. Cuando encontraba uno ya habían llamado 20-30 personas antes que ella. Además, cuando conseguía una cita, los requisitos que le pedían eran imposibles: hasta tres meses de fianza, avales, garantías, contrato fijo y de jornada completa. En muchos casos le dijeron que preferían a parejas casadas y con hijos que a una mujer soltera. Al parecer al casero le daba más seguridad. Finalmente ha tenido que desistir de la búsqueda y quedarse en su piso compartido.

>>Pág. 2

Las sanciones como muerte encubierta: o cómo la guerra económica no recibe la misma atención que la militar

EEUU amenaza a Corea del Norte con sanciones internacionales. A nadie parece importarle, porque no se trata de una intervención militar. ¿Pero cuáles son sus consecuencias? En Iraq las sanciones de los años 90 provocaron la destrucción del país y la muerte de las personas más vulnerables. Y es algo de lo que casi no se habla.

>>Pág. 8

Amancio Ortega: filántropo delante de las cámaras, explotador detrás de ellas

En los últimos meses, Amancio Ortega y su conglomerado empresarial Inditex ha sido noticia y objeto de distintas tertulias televisivas. La donación a finales de marzo de 2017 de equipos de última tecnología para el diagnóstico y tratamiento del cáncer a distintas administraciones públicas ha abierto un debate sobre cómo debe financiarse la sanidad.

>>Pág. 4

Amancio Ortega: ¿filántropo o explotador?..... 4

Ante la debilidad del Estado, el anarquismo griego responde 5

La torre Grenfell: una tragedia anunciada..... 6

Las sanciones como muerte encubierta 8

Entrevista a Colectiva Empatía 9

¿Quiénes son y qué han hecho la mayoría de las personas presas? 10

Una compañera es condenada a 7 años y medio de prisión en Alemania 11

19 de julio de 1936, un pueblo en armas 12

Jose, Alicia y Ernesto son tres jóvenes de entre 30 y 35 años que comparten un piso de 75m² en Arganzuela. Alicia es estudiante mientras que Jose y Ernesto cobran un salario que no supera los 1150€ mensuales. En julio de 2014 firmaron un contrato de tres años por 800€ al mes. Tres años más tarde, a principios de junio de 2017, su casero les ha comunicado que en el nuevo contrato quiere subir el alquiler a 1100€. Ha visto en Idealista que el precio del m² ha subido estos años y no quiere perder dinero. Jose, Alicia y Ernesto tienen dos opciones. O ceder y pagar todavía más o marcharse a un piso más barato, seguramente en otro barrio distinto. El casero no está preocupado ya que sabe que si ellas no aceptan la subida habrá otras muchas personas que sí podrán pagar ese nuevo precio.

Fátima es una mujer soltera que vive de alquiler en una vivienda en Villaverde. Paga 300€ al mes por una vivienda que está, dice, en muy malas condiciones. Ella trabaja como empleada del hogar en un barrio del norte de Madrid. Cobra 800€ al mes por una jornada de siete horas. La familia acomodada para la que trabaja le ha comunicado que a partir de septiembre le van a reducir la jornada y va a pasar a cobrar 500€ al mes. Casi al mismo momento, su casero,

grama especial de alquiler y pagaba 643€ al mes. Hace un año perdió su trabajo en la hostelería y desde entonces está en paro, sin poder recibir prestación por desempleo porque gran parte de su jornada laboral la cobraba en negro. Tras hacer unos trámites consiguió que la Comunidad de Madrid le concediera una REMI de 580€ al mes. A los dos meses tuvo que dejar de pagar el alquiler porque no podía asumirlo. Tenía además que pagar las facturas de los suministros, que ascendían a casi 80€ mensuales. Dada la situación, Flor decidió seguir en el piso en situación irregular. Tuvo un primer desahucio, que consiguió paralizar con la ayuda del grupo de vivienda de su barrio, y un segundo, el pasado 29 de junio. Buscó un piso en alquiler por su zona pero los precios eran demasiado altos para sus ingresos. Cuando encontraba un piso un poco más barato le pedían fianzas de hasta seis meses, garantías y el mes de la agencia inmobiliaria, casi 3.500€ para entrar a vivir en un piso, imposible de asumir para ella. En medio de la desesperación y la impotencia Luz Mari ha decidido okupar una vivienda propiedad de Bankia. Tiene muy claro que no se va a quedar en la calle con sus dos hijos mientras en su barrio hay decenas de casas vacías.

Laura y Antonio son una pareja que vive

1800€. Imposible de asumir para ellas. Volverán a okupar otro piso.

María es una mujer de 58 años que vive de alquiler con sus dos hijos y tres nietos en un piso en el barrio de San Blas. Gana 800€ al mes trabajando en un centro de ayuda a personas dependientes y paga 400€ al mes de renta. Sus hijos están en paro, aunque a veces consiguen aportar algo de dinero con trabajos esporádicos. El alquiler se lo concedió en 2013 el banco a través del Fondo Social de Vivienda creado por el Gobierno para “apoyar” a familias desahuciadas. En diciembre de 2016 el propietario le mandó una carta comunicándole que había traspasado la propiedad de la vivienda a un fondo de inversión. Su contrato venció a finales de junio de 2017 y el nuevo propietario no está interesado en renovar el alquiler. Parece que lo que quiere es reformarlo y venderlo o alquilarlo a un precio superior. María está desesperada porque con los precios actuales no puede pagar un alquiler de mercado, ni en San Blas ni en ningún sitio, y tampoco se atreve a okupar una vivienda.

El surgimiento del Sindicato de Inquilinas

Estos casos son sólo una muestra de la compleja problemática del alquiler que padecemos actualmente en Madrid y su área metropolitana. Elevados precios en proporción a los bajos ingresos de la población, finalización prematura de los contratos de alquiler fruto de la reforma de la LAU en 2013, requisitos imposibles para acceder a un piso, desplazamientos forzados a otros barrios, expulsión y exclusión del mercado formal, hacinamiento en pisos compartidos, mala calidad de las viviendas... Situaciones todas ellas que generan sufrimiento y frustración, especialmente para las familias y hogares de los barrios populares.

Es en este contexto, que podríamos llamar casi de “emergencia”, cuando un grupo de inquilinas, muchas de ellas provenientes de movimientos sociales como el de vivienda, el feminista o el municipalista, tomamos conciencia de la problemática y decidimos organizarnos para intentar ofrecer soluciones. A finales de enero, un grupo promotor de unas 15 personas nos empezamos a reunir en el Banco Expropiado La Canica de Lavapiés para ver cómo y de qué forma podríamos afrontar el problema. La idea ya estaba sobre la mesa. Crear un sindicato de inquilinas como una herramienta de contrapoder para defendernos de los abusos de los caseros y para luchar por unos alquileres dignos. Tras meses de debates y mucho trabajo, el pasado 12 de mayo presentábamos en el Centro Social EVA de Arganzuela el Sindicato de Inquilinas de Madrid ante más de 100 personas y varios medios de comunicación que se habían interesado por la iniciativa.



un propietario particular, le ha dicho que cuando venza el contrato de arrendamiento, a finales de año, le va a subir el alquiler a 400€. Ella está desesperada porque no va a poder pagarlo y no sabe qué hacer. Con un salario de 500€ es prácticamente imposible sobrevivir en Madrid. También está preocupada porque su primo y su familia están con el mismo problema. Pagan por su piso 450€ al mes y su casero, otro propietario particular, quiere subirles el alquiler a 600€ a finales de julio, cuando vence el contrato.

Flor vivía con sus dos hijos en un piso de alquiler propiedad de Caixa Bank en Carabanchel. Accedió a él a través de un pro-

okupando una vivienda en Usera. Él cobra una pensión de incapacidad de 350€ y ella trabaja de empleada del hogar, cobrando 850€ al mes. Laura está embarazada de seis meses. El propietario del piso les ha denunciado por usurpación y el pasado 3 de julio tuvieron el primer desahucio, que consiguieron aplazar gracias al apoyo del grupo de Vivienda Usera. Como solución habitacional han intentado buscar un piso en alquiler pero los precios y las condiciones se lo impiden. Los caseros les piden un mínimo de 600€ al mes, tres meses de fianza, un contrato de trabajo fijo y a jornada completa y unos ingresos mensuales superiores a

De las huelgas de inquilinas al sindicalismo social

El Sindicato de Inquilinas es heredero directo de movimientos por la vivienda como *V de Vivienda*, que hace ya una década denunciaba las dificultades de acceso a la vivienda para la gente joven, u otros más recientes como la Plataforma de Afectados por la Hipoteca o los grupos de vivienda de los barrios, que han marcado la agenda política y que desde la autonomía han generado poder popular y transformaciones sociales.

También están en nuestra memoria las **huelgas de inquilinas** de finales del siglo XIX y de la década de los años treinta del siglo XX en diferentes localizaciones a uno y otro lado del charco: desde las huelgas del inquilinato de Buenos Aires de 1907, pasando por el Veracruz de los años veinte, o el Santa Cruz de Tenerife y la Barcelona tomada por la CNT de los años treinta, que resumaban dignidad obrera autoorganizada en un contexto impuesto por una crisis política, la migración interior hacia la urbe industrial, con gran demanda de vivienda y unos caseros que se aprovechaban de la situación para especular con el uso y el precio la vivienda. Las principales diferencias con respecto a esas épocas estriban en que eran contextos de fuerte organización y alto porcentaje de inquilinas cuyo margen de presión era mayor, cosa diferente en la actual coyuntura, que nos movemos en un contexto en que esa red compleja y creciente de inquilinas urbanas no tiene esa coyuntura favorable al no ser más del 20% de la población, al menos en Madrid ciudad.

Es precisamente esta coyuntura tan desfavorable la que nos ha motivado, junto al empuje de la lucha contra los desahucios y por la vivienda, a la mayoría de personas del grupo promotor de este Sindicato de Inquilinas de Madrid para ver cómo abordar esta lucha, ya que muchas de nosotras éramos activistas que veníamos de otros colectivos y movimientos sociales, autónomos y vecinales, ligadas también al sindicalismo social. Un sindicalismo social entendido como nuestra proyección de sindicalizar luchas sociales profundamente atravesadas por la precariedad (en diferentes aspectos), y que focalice la sostenibilidad de la vida contra la perversión del capital. Un sindicalismo que desborde los cauces del sindicalismo de clase tradicional y que atienda a la compleja diversidad de luchas urbanas y tienda alianzas desde los afectos en nuestras vidas cotidianas, intentando sindicalizar la lucha de las *kellys*, los manteros,

las pensionistas, las jóvenes precarias o de las trabajadoras del territorio doméstico. Un sindicalismo, en definitiva, que desde la base y desde las clases populares construya alternativas de vida que merezcan la pena ser vividas.

Estructura, herramientas y objetivos del Sindicato

El Sindicato de Inquilinas está estructurado en cuatro grupos de trabajo. Por la gran demanda mediática y paralelo a la urgencia a la problemática del alquiler, la primera comisión que ha funcionado desde los primeros momentos es la de Comu-

nicipiente, comparten el mismo espíritu que el nuestro, que se resumiría en la frase “vamos lentas porque vamos lejos”.

Nuestro objetivo principal es defender unas condiciones habitacionales adecuadas y dignas de los hogares precarios no propietarios (hogares inquilinos y, de forma indirecta, hogares okupas y hogares no independientes). Aquí incluiríamos dentro del “sujeto” no sólo a los hogares de inquilinos sino a aquellos hogares que serían potenciales inquilinos pero que se encuentran expulsados o excluidos del mercado del alquiler. Este gran objetivo se desgranaría en objetivos como la reducción de los precios del alquiler, la mejora de la calidad de las viviendas, mayores facilidades de acceso al alquiler (contratos más favorables a las inquilinas, tema de las fianzas, limitar abusos de los propietarios), apoyar a los hogares en sus conflictos con los propietarios, paralizar y revertir la expulsión de los hogares precarios no propietarios que viven en el centro y la semi-periferia a la periferia y la ultra-periferia fruto de los precios del alquiler y revertir los procesos de *turistificación* que se dan fundamentalmente en la almendra central. En definitiva, apoyar a los hogares para la defensa de sus derechos como inquilinas. Para poder alcanzar estos objetivos queremos que el Sindicato sea un instrumento de presión al Estado y a las instituciones públicas para lograr la intervención y regulación de los precios y condiciones del mercado del alquiler, presionar por la derogación de la LAU y exigir una legislación que nos ofrezca garantías para el acceso a la vivienda en condiciones dignas.

En realidad, nuestros objetivos más concretos están por definir a medida que conectemos con diferentes barrios y sus realidades sociales. Pero sí que hay dos herramientas muy claras que a corto plazo ya tenemos claras: la movilización social en la calle y la intervención en el mercado del alquiler. Esto nos da la potencialidad de seguir lidiando a medida que conocemos casos reales que obtienen sus primeras victorias ante el capital inmobiliario. Ahí están las paralizaciones de desahucios, los realojos y las obras sociales de la PAH, o la victoria del Bloque Arganzuela contra Urbania.

Y mientras tanto aquí seguimos, perreando y luchando en nuestros barrios contras los caseros y las inmobiliarias para que no nos expulsen de nuestros hogares mientras decimos alto y claro que la vivienda es un derecho, no un comercio.

Más información en www.inquilinato.org

NO MÁS EXPULSIONES DE NUESTROS BARRIOS

**SINDICATO
DE INQUILINAS
E INQUILINOS
DE MADRID**

**SÚMATE AL
PROCESO**

nicación, encargada de prensa y redes y la gestión de portavocías. Después de la primera gran asamblea general el 26 de Mayo, se incorporaron la Comisión de Extensión a Barrios, la Comisión de Asesoramiento y la de Argumentario, que se reúnen en momentos diferentes a las asambleas generales, que venimos celebrando los viernes alternativos, con periodicidad quincenal, a las 18:30 en el Espacio Vecinal Arganzuela.

La relación con las PAH de Madrid, la Obra Social Madrid y la Coordinadora de Vivienda de Madrid es una cuestión que también nos preocupaba y que queremos construir con mimbres fuertes y duraderos porque somos conscientes que han sentado la base de un movimiento por la vivienda muy amplio, popular, diverso y empoderado. Un movimiento al cual nos queríamos adscribir, manteniendo vasos comunicantes con estas luchas que, desde nuestra posición in-

Amancio Ortega: filántropo ante las cámaras, explotador detrás de ellas

En los últimos meses, Amancio Ortega y su conglomerado empresarial Inditex ha sido noticia y objeto de distintas tertulias televisivas. La donación a finales de marzo de 2017 de equipos de última tecnología para el diagnóstico y tratamiento del cáncer a distintas administraciones públicas, valorado en 320 millones de euros, ha abierto un debate sobre cómo debe financiarse la sanidad. En estas líneas hablaremos de qué supone esa donación para la segunda persona más rica del mundo, cómo se ha obtenido esa inmensa fortuna y cederemos un espacio a distintas asociaciones en defensa de la sanidad pública que cuestionan el carácter altruista de la donación.

Unas pinceladas sobre el Grupo Inditex

Conocemos las innumerables denuncias por el trato que reciben sus empleados/as que Inditex, dueña de Zara, Pull&Bear, Bershka, etc., va recopilando allí por donde pasa. La explotación laboral desarrollada por las gigantes mundiales de la moda se hizo tristemente visible para el gran público hace ahora tres años, con las noticias del colapso tras un incendio de la fábrica de Rana Plaza en Dhaka, capital de Bangladesh, que causó la muerte de más de mil trabajadores/as y miles de heridos/as. Como no podía ser de otra manera, en esta fábrica con condiciones inhumanas, se fabricaban prendas para Inditex.

En India, donde 5 millones de de trabajadores/as son menores de edad, y donde en algunas regiones, el 60% de los/as empleados/as es menor de 15 años, Inditex emplea directa o indirectamente a alrededor de 80.000 personas. Usando un sistema de subcontratas para diluir sus responsabilidades, puede permitirse pagar salarios de entre 20 y 66 euros mensuales por jornadas extenuantes de trabajo. La fijación de Inditex por el trabajo infantil, les lleva a no desperdiciar ni una sola oportunidad, si los/as menores se mueven, la multinacional va tras ellos/as: según han denunciado distintos reportajes de Reuters y la BBC, menores que han huido del conflicto sirio trabajan para talleres de la empresa en Turquía en jornadas de doce horas al día.

En Latinoamérica, Inditex, ha recibido denuncias por trabajo esclavo en Argentina y Brasil. De este último país proviene la investigación iniciada en el año 2011, por la que Zara ha sido condenada a pagar 1,3 millones de euros al descubrirse que existían trabajadores/as con situaciones de esclavitud fabricando ropa para la compañía. La noticia fue publicada por muchos medios de comunicación, pero inmediatamente rectificada para lavar la imagen de la multinacional y principal exponente de la Marca España. A última hora de la noche del 30 de mayo, los medios recibieron el teletipo de la agencia EFE con el titular “Zara deberá pagar 1,5 millones de dólares en Brasil por un caso de trabajo esclavo”. Rápidamente, ese titular y el cuerpo de la noticia, fue rectificado por la agencia, titulando que “Zara renueva y amplía acuerdo responsabilidad con Fiscalía de Trabajo de Brasil”, lo que permitió a los medios a corregir la nota para poder dejar en buen lugar a nuestra empresa modelo. La Voz de Galicia fue de los que más disfrutaron con el cambio del guión oficial, llegándose a permitir titular que “Zara aportará 1,5 millones de dólares para combatir la esclavitud y la explotación infantil en Brasil”. Esta es una de las explicaciones de porqué la multinacional es de los medios que menos invierte en publicidad directa. Para qué pagar por algo que te hacen gratis. Todo esto, sin olvidarnos de cómo a las costureras marroquíes en Tánger se les pagan 178 euros al mes por jornadas de 65 horas semanales, ni de las múltiples denuncias sobre las condiciones laborales de las trabajadoras gallegas que trabajan para la multinacional.

Una vez que hemos hecho un repaso de cómo realiza su pro-

ducción el grupo Inditex, podemos imaginar que los resultados económicos obtenidos deben ser escandalosos. Para hacernos una idea, a Amancio Ortega, Forbes le calcula una fortuna de 61.000 millones de euros y solo en el año 2016 obtuvo 1.108 millones por los dividendos de sus acciones. Para valorar cualquier donación, deberíamos tener siempre en mente estas cifras.

Zara deberá pagar 1,5 millones de dólares en Brasil por un caso de trabajo esclavo



Zara renueva y amplía acuerdo responsabilidad con Fiscalía de Trabajo Brasil



Al parecer, al capo de la multinacional española le gusta dar dinero a causas sociales siempre y cuando cuente con la cobertura de la prensa, pero lo de pagar impuestos le cuesta un poco más. En 2014, un artículo de Bloomberg, advertía de las maniobras fiscales de Inditex, que declaraba los beneficios de sus distintas tiendas europeas en Suiza, aprovechándose de una imposición más baja. Mediante este movimiento, una empresa suiza del grupo, con un 0,1% de los empleados/as totales, declaraba el 20 % de los beneficios de la firma. Este funcionamiento, solo en el año 2009, le habría supuesto un ahorro en impuestos de 325 millones de dólares. Otros informes, señalan que entre el año 2011 y 2014, la multinacional había ahorrado 600 millones de impuestos en Europa, 218 de ellos correspondientes al Estado español. Con este mismo objetivo, domicilió su filial de venta de ropa online en Irlanda, pero tras hacerse pública la situación, decidió volver a tributar por estos conceptos en España.

Las asociaciones en defensa de la sanidad pública ante la donación

Teniendo en cuenta todo lo anterior, así como que la donación suponía una injerencia privada en la planificación del sistema público de salud que acercaba la forma de financiación al modelo estadounidense, con grandes mecenas que interfieren en la gestión, las asociaciones en defensa de la sanidad pública han salido a criticar el regalo. Denuncian que el principal problema de la sanidad pública no es la ausencia de equipamiento de alta tecnología, sino los recortes en personal que suponen la infrautilización de los equipos existentes. Además, inciden en que el sistema sanitario solo es responsable en un 11% de la calidad de nuestra salud, *El resto depende de la biología humana, el ambiente o el estilo de vida, la alimentación, la vivienda, el trabajo, las ayudas sociales, etc. condiciones cada vez más deterioradas con las políticas de recortes y con la creciente desigualdad producida por las políticas neoliberales* de las que el gran filántropo es principalmente responsable.

Ante la debilidad del Estado, el anarquismo griego responde

Casi una década de crisis, rescates, deuda, recortes y más recortes han supuesto para el pueblo griego un ataque tras otro a sus condiciones de vida y hasta a sus necesidades más básicas de sanidad, alimentación, vivienda, etc. En un contexto de empobrecimiento masivo de un alcance mucho mayor al que hemos sufrido en nuestro propio territorio, quienes tenían poco ya no tienen nada. Quienes no tenían más remedio que recurrir al Estado para recibir algún mínimo subsidio o protección, ya no tienen ese recurso.

Como anarquistas, nunca nos hemos cansado de repetir que creemos en la solidaridad y el apoyo mutuo como armas para resolver nuestros problemas entre iguales, como la misma base sobre la que organizarnos en sociedad. Por eso hemos querido compartir estos ejemplos del otro lado del Mediterráneo, porque donde el Estado ha desaparecido, ahí está la solidaridad y la autoorganización.

Solidaridad contra las fronteras

Ante las miles de personas migrantes llegadas a Grecia en los últimos años, tanto las consideradas oficialmente “refugiadas” como las que no lo son, el Estado griego se ha visto incapaz de dar una solución de vida digna, acumulando a cerca de 60.000 personas en campos de refugiados/as que han sido continuamente denunciados/as por sus pésimas condiciones, tanto por organizaciones como Amnistía Internacional como por sus propios/as habitantes, que han protagonizado diversas protestas como la huelga de hambre de 200 refugiados/as del campo de Ellinikon, a las afueras de Atenas, el pasado febrero.

Y las perspectivas de que esto fuera una situación a corto plazo se han esfumado. Quienes llegaron a Grecia antes del infame acuerdo de la UE con Turquía, han comprobado que las cuotas de acogida a las que se comprometieron los países miembros ni se acercan a las reales. Para quienes llegaron después del acuerdo, la perspectiva es aún peor, pues tendrán que quedarse en Grecia durante un periodo que tiene pinta de eternizarse: “El Gobierno griego ya está poniendo en marcha diversas medidas que parecen apuntar a que los campos de refugiados persistirán durante mucho más tiempo. Los cambios en el sistema de distribución de alimentos o la posibilidad de establecer pequeños negocios gestionados por los propios refugiados dentro de los campos suponen la confirmación de lo que muchos sospechábamos

hace tiempo. Esta no es una situación temporal, sino que supone el establecimiento a largo plazo de miles de personas en campos alejados de los centros urbanos, sin acceso a servicios básicos como la atención médica o la educación, en lo que supone una violación constante de sus derechos y de los principios de la UE, así como el incumplimiento de la normativa internacional sobre asilo y refugio.” (eldiario.es de 16 de abril de este año).

Ante esta situación crítica, anarquistas y autónomos/as en Grecia, especialmente en la capital, comenzaron hace ya en torno a dos años a organizarse para prestar su apoyo a muchos/as de esos/as migrantes que iban llegando y acumulándose en campamentos improvisados. Desde entonces han proliferado en Atenas y más aún en el barrio de Exarchia las okupaciones destinadas a la solidaridad con las personas migrantes.



“Tan solo en la capital de Atenas viven alrededor de 3000 asilados en 15 edificios abandonados que fueron ocupados por los anarquistas”, según un artículo publicado en mayo de este año en The New York Times. Edificios de viviendas en desuso, un antiguo colegio e incluso la Universidad Politécnica albergan a personas procedentes de Siria, Afganistán, Eritrea y demás países, que organizan su vida en común y con el apoyo de los/as vecinos/as activistas, desde la limpieza, el cuidado de los/as niños/as, hasta la alimentación, abastecimiento, etc.

Centros como los de Notara 26 o Themistokleus 58 llevan más de año y medio resistiendo, a pesar de que el Estado griego haya comenzado recientemente su ofensiva de desalojos en la capital. El mes de marzo, la policía desalojó las okupas Villa Zografou y el hospital de Alkivadiou en Atenas, ésta última habitada hasta entonces por casi 200 refugiados/as. Más de cien migrantes y algunos/as anarquistas griegos/as fueron detenidos/as, aquellos/as sin papeles enviados/as a campos de refugiados/as en el mejor de los casos, enfrentándose a la posibilidad de deportación en el peor. Lo más irónico del asunto es que el edificio desalojado pertenece

a Cruz Roja, que fue quien interpuso las denuncias que llevaron al mismo, alegando que lo cedería a la Organización Mundial para las Migraciones para albergar a refugiados menores no acompañados.

Más recientemente, el pasado 23 de junio, tuvo lugar una manifestación de unas 700 personas en Atenas y acciones en solidaridad en otras ciudades en apoyo a las okupas atenienses, ante la amenaza hecha pública en la prensa semanas antes contra otras tres okupas, sobre las que parece ser que se han emitido órdenes judiciales de desalojo: Papoutsadiko, Zoodoxou Pigis 119 y City Plaza, ésta última un antiguo hotel que acoge a unas 400 personas.

Guerra abierta contra el narcotráfico

Cambiando totalmente de tercio, no queríamos dejar de mencionar otro “frente” de lucha abierto en la capital griega en los últimos tiempos. En el ya mencionado barrio de Exarchia, la ausencia de cualquier intervención del Estado -incluyendo a la policía, que desde hace tiempo no se atreve a entrar por los continuos ataques contra ella en sus calles-, tiene otra consecuencia nada deseable: vía libre al tráfico de drogas. Si bien no se trata de ninguna novedad ni algo que la policía pretendiera erradicar (de hecho, es un secreto a voces la estrecha relación entre la policía ateniense y las mafias del narcotráfico local), lo cierto es que en cualquier caso la presencia de este negocio había aumentado en Exarchia en los últimos años.

Ante esto, los/as anarquistas también decidieron poner en práctica la acción directa y abordar el problema, poniendo en marcha patrullas de autodefensa por el barrio para expulsar a los camellos, convocando manifestaciones, etc. En febrero de 2016 el conflicto escaló cuando tres activistas de un centro social del barrio fueron apuñalados por unos traficantes, quedando heridos de gravedad. En respuesta, se convocó una multitudinaria manifestación contra las drogas, en la que varios manifestantes exhibieron armas de fuego como demostración de fuerza. Unos meses más tarde fue asesinado uno de los narcotraficantes que protagonizaron el ataque. Los titulares mediáticos que esto ocasionó obligaron a la policía a actuar por primera vez y detener a unos cuantos camellos, pero una vez pasado el revuelo volvieron a mantenerse al margen. Desde entonces, los/as anarquistas continúan la batalla contra las drogas, otro frente que promete ser largo y duro.

La torre Grenfell: una tragedia anunciada

El pasado 14 de junio un terrible incendio sacudió la ciudad de Londres, un edificio de 24 plantas, la torre Grenfell, era devorado por completo por el fuego, dejando más de 70 personas muertas. Una inmensa torre de viviendas sociales que en pocas horas era pasto de las llamas. Han pasado ya varias semanas, pero más allá del incendio, se han sucedido las protestas y las denuncias ante unos hechos en los que convergen recortes sociales, negligencia de las instituciones locales y nacionales, y un importante clasismo, así como también destacan las muestras de solidaridad de la comunidad para con sus vecinos. Hasta aquí todo lo que ya sabemos. Pero como siempre, nunca mejor que acercarnos a estas historias desde la experiencia de quienes las han vivido desde cerca. Es por ello que pasamos a reproducir parte de un texto publicado en la web inglesa libcom.org el pasado 20 de junio bajo el título de "La torre Grenfell: una tragedia anunciada".

Puede que nunca sepamos cuánta gente perdió su vida en este horroroso incendio. Las imágenes y las historias de estos últimos días han sido insoportables; gente atrapada en habitaciones en llamas, sosteniendo a sus hijos, pidiendo ayuda. Una mujer huyendo de su vivienda en llamas en el piso 21 con sus seis hijos, pero sólo logrando escapar de la torre con cuatro de ellos. La Brigada de Bomberos de Londres ha descrito el fuego como algo *"sin precedentes"*.

Pero para otros, tristemente, este incendio no ha sido una sorpresa. Los inquilinos de Grenfell sabían que su edificio no era seguro. El *"Grupo de Acción de Grenfell"* lleva años clamando esto mismo. En su blog, el grupo ha catalogado los pobres estándares de seguridad contra incendios del edificio, ha descrito las continuas sobrecargas eléctricas que han supuesto graves riesgos de incendio a lo largo de mucho tiempo, escribieron sobre el humo que a veces se producía en los accesorios de iluminación así como avisaron de los problemas para el acceso al edificio de las emergencias en caso de incendio que suponía el cierre del aparcamiento del bloque. Han organizado campañas en este sentido durante años, llevando sus conclusiones hasta la Organización de Gestión de Inquilinos de Kensington y Chelsea (KCTMO), que administra el bloque al tratarse de viviendas sociales. En 2016 escribieron un artículo titulado *"Jugando con fuego"* sobre las inadecuadas salidas de emergencia. Todas sus quejas fueron ignoradas, refutadas o marginadas. En 2013, tras publicar un texto en el que decían que *"solo una catástrofe pondría de manifiesto la ineptitud e incompetencia de los dueños del inmueble"*, fueron amenazados con acciones legales en su contra (con el abogado del KCTMO acusándoles de un *"ejercicio de difamación y acoso"*). Una ex trabajadora de KCTMO ha escrito en el periódico *The Guardian* sobre las dificultades a las que se enfrenta el personal en el terreno, y cómo los recortes realizados a partir de 2010 han hecho cada

vez más difícil defender a los inquilinos al reducirse las inspecciones de seguridad.

La realidad es que, para las autoridades, los inquilinos de la torre Grenfell no importan en absoluto. El inmueble está encajado en una bolsa de pobreza en medio de uno de los barrios más ricos del país. Fue reformado el año pasado por un coste de 8,6 millones de libras, pero desde el principio la seguridad de los inquilinos fue ignorada y el contratista original fue sustituido por una opción más barata. El trabajo fue llevado a cabo de una forma tan lamentable que varios vecinos se negaron a que los trabajadores entraran en sus domicilios. En ningún momento, el KCTMO consideró la opción de

un material barato. El KCTMO encontró un contratista que suministraba un revestimiento que era 2 libras por metro cuadrado más barato que el material ignífugo alternativo. Únicamente 4750 libras hubieran salvado muchas vidas. Pero el material que eligieron era tan inflamable que el fuego, que empezó en una vivienda a primera hora de la mañana y que los bomberos creyeron que tenían controlado, de hecho se había extendido al revestimiento y rápidamente envolvió todo el bloque, convirtiéndolo en un infierno en menos de una hora. El fuego era tan virulento que continuaba ardiendo bien entrada la tarde.

En los próximos meses y años, a medida que avancen las investigaciones, el revestimiento sin duda será examinado. Éste está prohibido en Alemania y no se usa en EEUU en grandes alturas. Parece que existe cierta confusión en torno a su legalidad en el Reino Unido. Y esto es muy revelador, dados los repetidos recortes en regulación de los últimos años. La política de los sucesivos gobiernos Blair ha sido reducir la regulación en general como una forma de estimulación del crecimiento de los negocios. Con la entrada en vigor de la ley local de 2011, introducida por Eric Pickles,



el Estado se libró del monitoreo independiente de los gobiernos locales, y en torno a 2.400 reglamentos han sido recortados a través del *"Red Tape Challenge"*, con lo que los constructores se han ahorrado alrededor de 100 millones de libras en sus negocios. En la vivienda social, esto ha supuesto una disminución en el control en todos los ámbitos, desde los estándares espaciales hasta los reglamentos anti-incendios. Éstos últimos, solían ser revisados cada dos años para mantenerse al día en innovaciones tecnológicas y de materiales de construcción, pero ya no lo hacen desde hace una década.

Ministros y funcionarios no saben si el revestimiento es ilegal, pero se les advirtió varias veces de que era inseguro. En los 90, el arquitecto Sam Webb llevó a cabo una investigación en cientos de edificios residenciales y encontró que la mitad de los inspeccionados no cumplían con los reglamentos básicos

contra incendios. El Ministerio del Interior recibió el informe y no hizo nada. De hecho, en los años posteriores se recortaron regulaciones ya existentes bajo el pretexto de reducir la burocracia e introducir “mejores” (lo que quiso decir, menores) reglamentos. Incluso cuando el desastre que los informes de Webb predijeron se produjo, en 2009 en la vivienda Lakanal en Southwark, nada cambió. En el incendio de Lakanal murieron seis personas, tres de ellas niños, cuando el fuego se extendió por los revestimientos inflamables que se habían fijado al exterior del bloque de viviendas. De nuevo, no había rociadores contra incendios, se había producido una falta de inspecciones y se aconsejó a la gente que se quedara en sus pisos. El forense del caso hizo una serie de recomendaciones urgentes. La mayoría fueron ignoradas. Tres ministros consecutivos no hicieron caso de las demandas de instalar rociadores contra incendios en las viviendas sociales. Gavin Barwell, el nuevo jefe de personal de Theresa May, fue Ministro de Vivienda hasta que perdió su asiento en las elecciones. Prometió revisar los reglamentos de construcción relacionados con la seguridad contra incendios, pero nunca lo hizo. En su lugar, rechazó toda petición de reunión sobre el tema.

Siendo cierto que los arrendatarios de Grenfell fueron tratados con total desprecio por los miembros de la clase dominante antes del fuego, también lo es que lo han seguido estando desde la catástrofe. Mucho se ha dicho del fracaso de May en demostrar cualquier signo de compasión con los supervivientes, pero también hay que remarcar que la respuesta a la tragedia de los gobiernos central y local ha sido aterradora cuanto menos. El gobierno tardó al menos 72 horas en anunciar un paquete de ayudas para los afectados, e incluso entonces era contradictorio e inadecuado. A supervivientes traumatizados se les ha ofrecido alojamiento temporal en bloques de gran altura, a otros en Bed and Breakfast's sin duchas. Se les ofreció una insultante ayuda de 10 libras al día. Tras cinco días se aumentaron las ayudas, pero sólo después de que una delegación de supervivientes fuera a Downing Street y de que se sucedieran varias manifestaciones por Londres y otras ciudades. Todavía hay gente que está durmiendo en el Polideportivo de Westway sin una idea clara de dónde les realojarán y sin ninguna garantía de que será en su, hasta hace poco, zona de residencia. Muchos temen perder sus beneficios en materia de vivienda durante este tiempo. El KCTMO, que gestionaba el bloque y que ha estado ausente desde el incendio, ahora está presentando cartas sobre comportamientos antisociales y amenazando con repercusiones

legales a los vecinos del bloque adyacente. El Consejo de Kensington y Chelsea también se ha mantenido en silencio. La mayoría de los que buscan a sus seres queridos no han recibido casi ninguna ayuda por parte

“La torre Grenfell puede estar en uno de los barrios más ricos del país, pero en ella viven quienes representan al 10% de la población más empobrecida. Este desastre refleja terriblemente este hecho

de las instituciones. Como dijo un voluntario: “Estamos en el vecindario más rico del país. Estamos sentados en casi 300 millones de libras. ¿No se podría gastar algo en conseguir personal de emergencia?”

Se ha dejado a los supervivientes y a su comunidad en general como organizadores casi únicos de la ayuda. Fueron jóvenes inquilinos musulmanes que volvían de celebrar el Ramadán los que se encargaron de despertar a sus vecinos cuando el fuego comenzó, lo que salvó muchas vidas. En pocas horas, la comunidad se ha encargado de recopilar ropa, comida... (tanta que los voluntarios acabaron pidiendo que no se entregara nada más), a lo que se ha sumado la Cruz Roja y varias iglesias y mezquitas cercanas. Fue la comunidad la que creó inmediatamente un comité que recogió las demandas de los vecinos y éstas se llevaron a Downing Street. Ellos fueron los que organizaron sus numerosas y muy pobladas reuniones, eligieron delegados, organizaron protestas. La comunidad se ha demostrado a sí misma que está bien organizada, que es eficiente, compasiva y realmente democrática. Todo lo que el Estado capitalista no es.

Inquilinos como los de Grenfell han soportado el peso de la austeridad, desde el “impuesto del dormitorio” hasta los recortes sobre los beneficios de la vivienda para reducir la seguridad. La torre Grenfell puede estar en uno de los barrios más ricos del país, pero en

ella viven quienes representan al 10% de la población más empobrecida. Este desastre refleja terriblemente este hecho. Es el resultado de años de abandono para gente como los inquilinos de Grenfell, desde el fracaso en las políticas a largo plazo en la construcción de viviendas sociales adecuadas o en mantener los actuales alojamientos dentro de unos estándares mínimos de seguridad, hasta el cierre de estaciones de bomberos locales, el desmantelamiento de las regulaciones de seguridad, los recortes en la financiación del NHS, los recortes en los beneficios individuales y así sucesivamente. Son víctimas de un sistema que se nutre de la desigualdad, un sistema donde el beneficio es el objetivo y todo lo demás son daños colaterales. En una de las marchas de protesta de estos días se podía leer un cartel con el texto “el capitalismo mata”, y este incendio ha demostrado trágicamente lo acertada de esta afirmación.

Los inquilinos de Grenfell tienen por delante una difícil lucha para conseguir justicia; de repente se encontrarán con que toda aquella burocracia que fallaba para ellos, se pondrá a trabajar para proteger a los que están en el poder. Tendrá que caminar a través de una compleja cadena de “quién sabía qué” y “qué contratista estaba al cargo cuándo”, así como “quién subcontractaba a quién y para qué”. Tratar de averiguar quién es el responsable de entre todos los contratistas, equipos de trabajo, servicios privatizados y consejos en fase de recortes no será fácil. Y tendrán que hacerlo con la ayuda de abogados voluntarios, a no ser que puedan conseguir ayuda legal gratuita, otra cosa arrebatada con los años. Sin lugar a dudas, durante el camino tendrán que escuchar a políticos que casualmente encuentran su humanidad ante las cámaras, a pesar de que el sistema que presiden es claramente inhumano. Los restos carbonizados de la torre se erigen como un monumento a un sistema fallido y sus animadores. Debería avergonzarlos.

No queremos dar por concluido este artículo sin hacer referencia a una frase que sobresale de entre el texto “Atascada por la regeneración: el fuego de la torre Grenfell”, que la propia

web libcom.org fue publicando y actualizando el mismo día de la tragedia con las nuevas informaciones que llegaban de los hechos: “Si bien debemos analizar sin piedad las causas políticas y económicas del fuego, también debemos politizar sin vacilar la respuesta.” Del mismo modo, os recomendamos la lectura del artículo “El tablero de Monopoly de la ciudad: la torre Grenfell - ¿dónde estaba el HCA, regulador de vivienda del gobierno?”, también publicado en libcom.org, que es bastante esclarecedor en la relación y actuaciones de las diferentes agencias de regulación y propietarios públicos en materia de vivienda social.



Las sanciones como muerte encubierta:

o cómo la guerra económica no recibe la misma atención que la militar

Desde que Trump entró en la Casa Blanca hace medio año (sí, a nosotras también se nos ha hecho mucho más largo), las tensiones entre su Administración y el gobierno de Corea del Norte se han disparado. Ambos regímenes, usando un mismo lenguaje que les vuelve indistinguibles entre sí de una forma que nos recuerda a la última escena de *Rebelión en la Granja*, se han amenazado mutuamente con empezar una guerra. Y parece que se encuentran en competición directa por ver quién la inicia. Trump aseguró que “*existe la posibilidad de entrar en un gran conflicto con Corea del Norte*” el 28 de abril, y diez días antes el representante de Pyongyang en la ONU coqueteó con la idea de que “*la guerra termonuclear puede empezar en cualquier momento*”.

Ante la terrible posibilidad de que se ponga fin en cuestión de minutos a la vida de millones de personas de este planeta, la prensa generalista aplaudió la “restricción” que mostró Trump cuando a mediados de mayo “sólo” se limitó a pedir un endurecimiento de las sanciones internacionales a Corea. Y es que este tipo de medidas, aparentemente mucho menos graves que una guerra militar al uso, se suelen asumir acríticamente como una alternativa aceptable a un conflicto bélico. La imposición de sanciones se aprueban sin pena ni gloria, y todo el mundo suspira aliviado y a otra cosa.

Pero, ¿qué suponen las sanciones de la ONU para la población civil de un país que las sufre? ¿Son tan asépticas que no merece la pena retratar sus consecuencias en los medios? Para ilustrar su impacto, compartimos a continuación un fragmento del libro *La Era de la Yihad*, escrito por el periodista irlandés Patrick Cockburn (una recopilación de artículos periodísticos editado por Capitán Swing), que describe cómo se vivía en Iraq bajo las sanciones de la ONU en los trece años que precedieron a la guerra que inició Bush en 2003.

Las Naciones Unidas devastaron Iraq en los trece años que van entre 1990 y 2003. Los iraquíes vieron cómo su nivel social y económico pasaba de ser similar al de Grecia a estar a la altura del de Mali. La Organización Mundial de la Salud declaró que en 1996 “la inmensa mayoría de la población del país llevaba años con un dieta de semiinanición”. Naciones Unidas estimaba que entre seis y siete mil niños estaban muriendo al mes a consecuencia de las sanciones. Millones de iraquíes que habían tenido buenos trabajos y habían vivido cómodamente se vieron sumidos en la pobreza y abocados incluso a la delincuencia. La enseñanza y la sanidad pública del país, servicios que habían llegado a ser de gran calidad, se derrumbaron. Un equipo médico extranjero de visita en el país fue “testigo de cómo un cirujano trataba de practicar una operación con tijeras demasiado desafiladas como para rasgar la piel del paciente”. Había cortes de electricidad y agua potable porque las centrales eléctricas y las plantas potabilizadoras fueron el blanco de la campaña de bombardeos de 1991 y se reconstruyeron solo parcialmente. Sin dinero para pagar el sueldo a los funcionarios, la Administración se volvió irremediablemente corrupta y no ha dejado de serlo desde entonces. La invasión liderada por Estados Unidos en 2003 destruyó el Estado y ejército iraquíes, pero el régimen de sanciones ya había hecho añicos la sociedad y la economía del país.

Puede que las sanciones de la ONU mataran a más iraquíes que cualquiera de las guerras posteriores. Aplicadas a partir de 1990, tras la invasión de Kuwait ordenada por Saddam Husein, impusieron un riguroso cerco sobre todo un país, que se suavizó solo levemente a partir de 1996, con el programa “petróleo por

alimentos”. El supuesto objetivo de las sanciones era debilitar a Saddam Husein privando al régimen de dinero y de todo tipo de bienes que pudieran permitirle reconstruir su maquinaria militar. Se prohibieron productos tan inofensivos como los lápices de grafito, porque las minas podían utilizarse para fabricar armas nucleares; no podía importarse cloro para potabilizar aguas contaminadas porque podía transformarse en gas tóxico; las ambulancias escaseaban porque podían utilizarse para transportar tropas. Ninguna de estas medidas sirvió para debilitar el poder de Saddam Husein, pero tuvieron un efecto catastrófico sobre el pueblo iraquí.

[...] Los desastres que siguieron a la invasión estadounidense de 2003 han generado grandes controversias con respecto a la responsabilidad por lo ocurrido. Pero apenas se tiene presente hasta qué punto las sanciones ya habían arruinado Iraq y habían creado las condiciones para que los iraquíes estuvieran dispuestos a empuñar las armas o adherirse al extremismo religioso. Y no es algo que solo se haya sabido después. [...] En 1998, Denis Halliday, coordinador de la oficina de ayuda humanitaria de la ONU en Iraq, dimitió en protesta por las sanciones y advirtió sobre sus consecuencias para los iraquíes más jóvenes: “Lo que debería preocuparnos es la posibilidad de que se siga desarrollando el pensamiento fundamentalista islámico — declaró de manera

profética —. Lo que no se acaba de entender es que se trata de una consecuencia derivada del régimen de sanciones”. Nadie le hizo caso en su momento, pero la verdad de sus palabras salta hoy a la vista, cuando los extremistas suníes del Estado Islámico gobiernan un tercio de Iraq y los partidarios religiosos chiíes controlan el gobierno de Bagdad.



[...] La gente es mucho más consciente de las víctimas de la acción militar directa, como, por ejemplo, los niños muertos o heridos por lo ataques aéreos. Un embargo económico puede multiplicar el número de muertes por cien, pero lo hace en silencio y a puerta cerrada. Sus primeras víctimas son los más jóvenes, los más viejos y los más enfermos. El número de niños fallecidos antes de cumplir el primer año de vida pasó de uno de cada treinta en el momento en que se impusieron las sanciones a uno de cada ocho siete años más tardes. Muchos iraquíes no comían lo suficiente. Así de sencillo.

Las víctimas de una guerra parecen serlo sólo cuando sufren un bombardeo o reciben un disparo. La única guerra que se reconoce es la militar; no la económica. La muerte por embargos no es espectacular, es lenta, dolorosa y carente de sangre, por lo que se acaba normalizando y no despierta ningún interés. Nuestro mundo se configura a través de la imagen y las que se generan por este tipo de guerras no llegan hasta nosotras. Por eso es mucho más fácil para un gobierno, en este caso la Administración Trump, aprobar unas sanciones internacionales sin despertar protestas, que una acción militar.

Entrevista a Colectiva Empatía

Mostrando a los/as peques otra manera de vivir desde el respeto, la empatía y la colaboración.

¿Qué es Colectiva empatía?

Colectiva empatía es un proyecto que nació en 2014 como una comisión de trabajo dentro de la Asamblea Antiespecista de Madrid. El objetivo de dicha comisión era mostrar a las niñas y niños la opresión del especismo. Con el tiempo el proyecto fue creciendo y se desligó de la Asamblea, consolidándose como un colectivo independiente, igualmente asambleario y horizontal.

¿Cuál es el objetivo que intenta cubrir el proyecto?

Nuestro objetivo principal es fomentar la empatía de los niños y las niñas hacia los demás animales. La empatía es una capacidad que muchas personas tienen de manera innata, solemos nacer con ella y durante nuestra vida podemos ir desarrollándola o atrofiándola dependiendo de hacia dónde miremos. Las personas más pequeñas de edad suelen tener bastante empatía, generalmente con sus iguales y con los demás animales. El problema es que los/as niños/as no suelen saber cuál es la situación real de los demás animales, en realidad como la mayoría de los adultos. Ellos/as van al circo, al zoo, etc. a ver a los animales que les gustan tanto y les llama mucho la atención, pero no saben lo que hay detrás de todo eso, lo que ese tipo de lugares supone para el resto de los animales y eso es lo que nosotras les queremos decir a través de cuentos, dinámicas de descubrimiento, canciones, etc.

En definitiva queremos mostrar otra manera de ver el mundo, otra manera de vivir desde el respeto, la empatía y la solidaridad.

¿Qué tipo de personas lo integran? ¿Cuál es el público diana?

La colectiva la formamos personas con perfiles muy diversos desde el área de la educación social, medio ambiental, ocio y tiempo libre, somos personas que nos sentimos cómodas relacionándonos con gentes de edades más cortas, nuestro trato con ellas es de igual a igual. No nos sentimos más que ellas por tener más años, al igual que tampoco nos sentimos superiores al resto de animales por pertenecer a otra especie.

Nuestro público son personas de 4 a 12 años.

¿Qué potencialidad veis en trabajar con la infancia el antiespecismo?

Las personas en esa edad son una esponja que lo absorben todo, están descubriendo el mundo y aprendiendo cómo funciona. La mayoría de las cosas que aprendamos en la infancia quedarán grabadas para el resto de nuestra vida. En nuestra sociedad

nos cuentan que los animales están en el planeta para nosotras, para entretenernos, alimentarnos, vestirnos, para cualquier cosa que se nos ocurra.



De pequeños/as ni siquiera somos conscientes de que comemos animales. Nos dicen “come chicha” y no asociamos que eso es el cuerpo muerto de un animal. Nos dicen la vaca nos da leche y parece que nos la regala felizmente, nadie nos explica el proceso de explotación que conlleva un vaso de leche. Los/as niños/as van al circo y piensan que a los animales les gusta estar allí, que se divierten tanto como ellos mientras les ven. No saben que algunos de esos animales han sido capturados de su hábitat natural, separados de sus familias y obligados a hacer cosas que van en contra de su voluntad. Lo mismo pasa con los zoológicos y los acuarios y otros tipos de espectáculos con animales. Cuando el público infantil se entera de esto (por lo general) deja de querer acudir a estos sitios, incluso quiere dejar de comer animales. El tema de la alimentación es el más difícil de tratar porque hay mucha resistencia por parte de las madres y/o padres. Muchas piensan que la dieta vegana tiene muchas carencias, algo totalmente falso y demostrado, pero esto haría cambiar hábitos de toda la familia, cuestionarse muchas cosas y renunciar a privilegios que no se están dispuestos a perder.

¿Qué obstáculos veis?

El poco tiempo que podemos pasar con cada grupo. La educación que se recibe en la escuela y la que se tiene en casa juegan un papel fundamental en la conformación de las ideas sobre el mundo que nos rodea. Por muchas actividades que hagamos en cientos de centros, mientras se siga manteniendo una perspectiva especista en los programas curriculares de los centros y en los hábitos de las casas nuestra capacidad de trabajar desde este prisma con ellas será mínima.

¿En qué espacios se intenta mover el proyecto?

Nuestro ámbito de actuación es muy amplio, nos movemos en colegios, campamentos de verano, ludotecas, centros sociales, plazas...

Ahí donde nos llamen teniendo en cuenta el espacio y nuestra disponibilidad.

¿Qué herramientas pedagógicas usáis para acercar las ideas antiespecistas a las peques? ¿Por qué?

Las herramientas que solemos utilizar son cuentos, los interpretamos con marionetas o nosotras mismas caracterizadas y actuando tratamos de contar historias más o menos reales de animales que están o han sido explotados como es el caso de las jirafas Bingo y Alexandre.

También cantamos y bailamos, hacemos dinámicas experienciales de descubrimiento y dibujamos y coloreamos. A través de estos juegos las/os peques se ponen en la piel de los demás animales y se pueden imaginar cómo se sienten. También utilizamos mucho el diálogo, preguntas y el debate.

Dentro de los proyectos educativos antiautoritarios ¿Cómo se trabaja el no caer en el adoctrinamiento?

No somos expertas en educación, ni mucho menos en educación libertaria. Nosotras solo pasamos un rato con las/os niñas/os y tratamos de transmitirles una realidad que normalmente no vivirían, que es el día a día de los animales encerrados para el entretenimiento de los humanos. Y a partir de ahí generar un debate para que saquen sus conclusiones y las pongan en común entre ellos/as. Les queremos contar lo que le pasa a los demás animales en nuestra sociedad y darles una información que no tienen.

Dado que vivimos en una sociedad especista ¿Cómo hacéis para encontrar o crear materiales para estas edades que sean críticos con el especismo?

No hay mucho material antiespecista, pero sí vamos encontrando cosas, algunos cuentos, por ejemplo, los que va sacando la editorial 824 u otras editoriales que aunque no se han declarado antiespecistas, sí que cuentan entre sus títulos con algunos que tratan el encierro y abuso hacia los animales no humanos.

De hecho en nuestro blog estamos creando un espacio de recopilación de cuentos y material antiespecista que se puede consultar.

Por otro lado, nosotras también estamos creando continuamente y buscando maneras de decir las cosas sencillas y entendibles. Esta también la web de aula animal <http://aulaanimal.com> de donde también sacamos ideas y compartimos vivencias.

Podéis seguirnos en la web colectivaempatia.com y contactar con nosotras en colectivaempatia@gmail.com

¿Quiénes son y qué han hecho la mayoría de las personas presas?

El pasado mes de abril publicamos el primero de una serie de artículos en torno a la cárcel. Este mes retomamos dicha serie para reflexionar sobre quiénes son los/as que habitan las prisiones en el Estado español. Cada cual que saque sus propias conclusiones...

Puedes leer este artículo de Ignacio González Sánchez y los demás de la serie en el siguiente enlace: <http://thesocialsciencepost.com/es/author/ignacio-gonzalez-sanchez/>

Para poder elaborar una discusión útil en torno a la cárcel (y, en definitiva, los presos), es apropiado hacerlo en base a quienes realmente componen la realidad carcelaria. Sin restar ni un ápice de la importancia simbólica y del impacto personal o familiar que tienen los delitos violentos, es necesario debatir sobre la cárcel con la consciencia de que la gran mayoría de los presos no responden al perfil de asesino-terrorista-violador. Si se acepta la cárcel por la existencia de estas personas, hay cerca de 60.000 presos y presas que no responden en absoluto a este perfil, y para las que se podrían buscar alternativas.

Los datos que siguen a continuación son fundamentalmente de 2009. No es de gran importancia porque las características

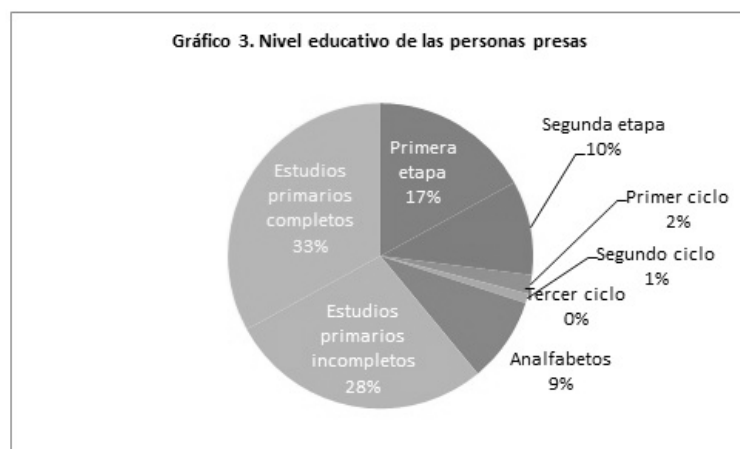
de la población carcelaria apenas han variado en las últimas décadas, y así podemos usar los datos oficiales del mismo año que la encuesta existente para completar la escasa información disponible. En todo caso, en referencia a qué gente está encerrada en prisión, el 92% eran hombres, y el 8%, mujeres. Por edades, los grupos más numerosos son los que comprende los tramos de edad entre los 25 y los 40 años, que agrupan al 56% de los presos. En cuanto a la nacionalidad, cabe destacar que el 35,71% eran extranjeros (este dato sí se ha reducido en los últimos años, a raíz de un cambio en la política de expulsiones).

El conjunto de delitos más numeroso es el de delitos contra la propiedad y delitos con-

tra la salud pública. Los delitos graves son muy minoritarios, y se puede afirmar que en torno

y niveles muy bajos de estudios (entre otros, el 10% de los padres y el 15% de las madres son

Gráfico 3. Nivel educativo de las personas presas



Fuente: Datos de la Secretaría General de Instituciones Penitenciarias citados en Manuel Gallego, et al., 2010: 42.

al 70% de los delitos que llevan a prisión están relacionados directa o indirectamente con las drogas ilegales (robos para pagarla, venta, ajustes de cuentas, etc.). Por otro lado, en torno al 60% de los presos tienen un nivel educativo reglado bajo (educación primaria completa o incompleta).

Ante la limitada existencia de datos oficiales, hay que recurrir a otras fuentes para tener un perfil más completo, como encuestas a los propios presos. De una encuesta publicada en 2010, se desprende que en la muestra hay una sobrerrepresentación (respecto de la población general) de trabajadores no cualificados (casi el doble) y de trabajadores vinculados al mundo de la hostelería (sector que no destaca por sus buenas condiciones laborales). En total, el 56% de los presos de la muestra se agrupaban en estas dos categorías, mientras que en la población general suponía un 30,5%.

En términos de familia, la mayoría de los presos encuestados tenían padres y madres con trabajos poco cualificados

analfabetas). El 80% proviene de familia numerosa y uno de cada tres tiene, o ha tenido, algún familiar preso. Casi el 30% no tenía vivienda propia (en propiedad o alquiler) en el momento de ingresar en prisión, y dependían de otras personas para tener un techo (familiares, amigos, instituciones). Casi el 4% vivía en la calle.

En conclusión, el perfil de las personas encerradas en la cárcel se corresponde con el de los sectores de la población que se encuentran en un mayor riesgo de exclusión social, si no se encuentran ya en esa situación: personas jóvenes, con escasa cualificación –trabajos precarios– y bajo nivel educativo, con situaciones familiares poco estables y con delitos relacionados con las drogas, y una importante proporción de extranjeros. Aquí surgen muchas cuestiones interesantes, de las cuales me gustaría dejar señaladas un par, a modo también de propiciar discusión.

Por un lado, la variable más compartida por los presos sigue siendo el hecho de haber delinquir. Más exactamente,

Gráfico 1. Edad de los penados (agosto 2009)

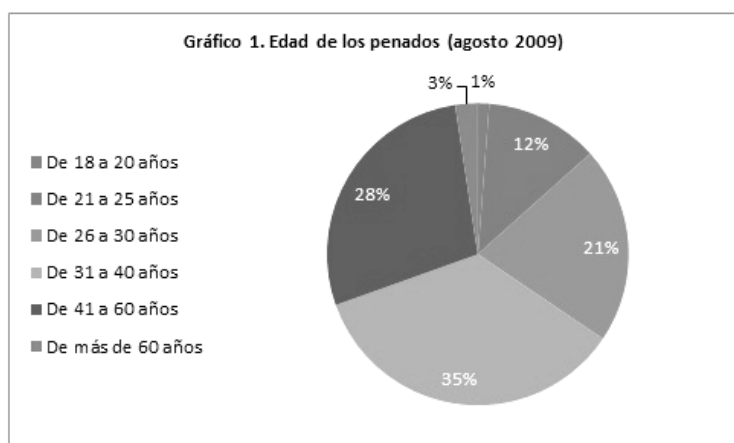
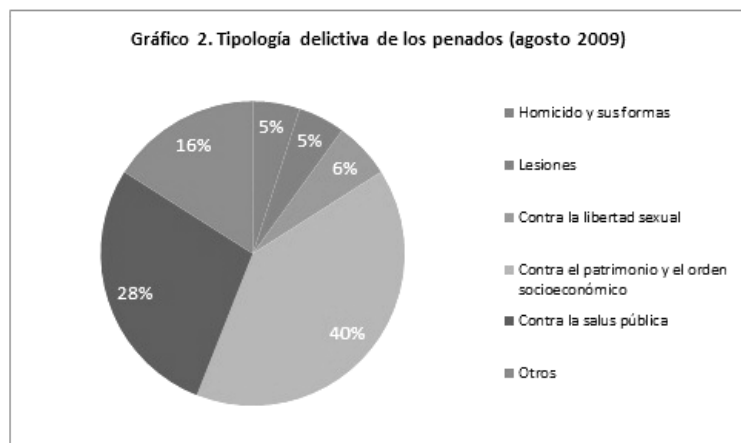


Gráfico 2. Tipología delictiva de los penados (agosto 2009)



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de Dirección General de Instituciones Penitenciarias

haber delinquido, haber sido descubierto y condenado. En los orígenes de la Criminología –y, desafortunadamente, aún hoy a veces– se estudiaban las características de los delincuentes a través de las características de los presos. Habitualmente concluían que los delincuentes eran personas menos inteligentes que los no delincuentes –y, casi todos, pobres, lo que justificaba una persecución aún más dura

con su posición social que con sus características personales. El delito está repartido más aleatoriamente –y no lo está– que la pena de prisión.

Si uno es capaz de olvidarse de toda la teoría jurídica que explica y justifica el encierro debido a haber delinquido (en cuyo caso se echaría de menos a muchos más presos en la cárcel –ejemplos “actuales”: alcaldes y concejales; policías y banque-



contra ellos-. Más allá de lo inapropiado de distinguir entre “personas delincuentes” y “personas no delincuentes”, les llevó bastante tiempo darse cuenta de que sólo estaban estudiando a aquellos delincuentes que habían sido descubiertos, y que aquellos con mucha inteligencia se las ingeniaban para no ser pillados. Con el tiempo se vio que esta “inteligencia” muchas veces tenía que ver, en realidad, con la clase social y los recursos de quien delinquía, así como con el tipo de delitos que el sistema penal perseguía (i.e. robo de gallinas vs fraude fiscal corporativo). Así, en el funcionamiento normal del sistema penal, se ha ido demostrando cómo las variables que hacen que una persona acabe en prisión tienen que ver más

ros-), y es capaz de entrar en la cárcel, sin prejuicios, a observar a quién se encierra allí, la respuesta más probable será que a pobres o personas que no tienen nada. Si uno se olvida de la justificación actual de la cárcel (instrumento contra la delincuencia) y se va a sus orígenes históricos, relacionados abiertamente con el encierro de pobres que habían llegado a la ciudad con la revolución industrial (sin necesidad de que hubiesen delinquido), la sensación puede cobrar un poco de sentido. Que los orígenes históricos de la cárcel se encuentren en el encierro de pobres no quiere decir que hoy la cárcel exista para encerrar pobres, pero el origen del encierro es un tema que trataremos más adelante.

Una compañera es condenada a siete años y medio de prisión en Alemania

“¿Qué delito es robar un banco, comparado con el hecho de fundar uno?” – Bertolt Brecht

Como ya explicamos hace un año en este medio, en la primavera de 2016 se detuvo a una mujer y a un hombre en Barcelona y se les entregó a la justicia alemana, acusados/as de haber cometido un atraco, sin provocar heridas/os, en un banco en Aachen en 2014 (véase “La Solidaridad Rebelde”, junio 2016, www.todoporhacer.org/la-solidaridad-rebelde).

En enero de 2017 comenzó el largo y tedioso juicio, de seis meses de duración, contra estas personas. Unos meses antes, una holandesa había sido absuelta por estos mismos hechos, por lo que cabía albergar espacio para la esperanza. Por la sala de vistas desfilaron testigos con relatos plagados de contradicciones (algunas trabajadoras del banco aseguraban que en la acción no había participado ninguna mujer, otros lo contrario), un Mosso d’Esquadra que se negó a identificarse y al que no se le permitió declarar por este hecho, peritos de ADN que apuntaban a la acusada como portadora de una chaqueta usada el día en cuestión y peritos biométricos que establecían que ella podría tratarse de una de las autoras, pero que bien podría ser otra persona. No vamos a reproducir todo lo que se dijo; las distintas vistas e intervenciones del juicio se encuentran recogidas cronológicamente en la página *Solidaritat Rebel* (www.solidaritatrebel.noblogs.org), para quien le interese.

Finalmente, el pasado 7 de junio se celebró la última sesión y el tribunal anunció, de forma oral durante un periodo dos horas, su veredicto: el hombre debía ser absuelto en virtud del principio de presunción de inocencia, pero la mujer debía ser condenada a siete años y seis meses de prisión.

Para ponerlo en perspectiva, es una pena de un año y tres meses más que a Urdangarín (condenado por malversación, prevaricación, fraude, tráfico de influencias y dos delitos fiscales) o cuatro años y seis meses más que a Díaz Ferrán por apropiarse indebidamente de 4,4 millones de euros de clientes de Viajes Marsans.

Entre las razones que explican el fallo se encuentran el hecho de que las expropiaciones bancarias históricamente se han justificado por el anarquismo y el hecho de que la acusada no se haya distanciado políticamente de esas prácticas.

La abogada de la defensa ha recurrido la sentencia, por lo que esto no ha acabado aún para las más optimistas, pero ahora lo que nos sale es alegrarnos por el absuelto y arropar a la compañera. Siete años de la vida de una persona es un trago difícil de digerir. Son siete años tras unos altos muros sin poder abrazar a tus amigas, sin poder acudir a tus espacios de confianza, sin poder hacer vida común con tu pareja y tu gente.

Es el momento de mostrar nuestra solidaridad rebelde. Invitamos a escribir a la compañera, para hacer más llevadera su condena, a: Lisa, nº 2893/16/7; Justizvollzugsanstalt (JVA) Köln; Rochusstrasse 350; 50827 Köln (Germany).



19 de julio de 1936, un pueblo en armas

En el año 2016, se cumplieron 80 años del golpe de Estado que dio origen a la guerra civil española y que desencadenó en algunos territorios de la península una auténtica revolución social que cuestionó todas las bases del orden establecido, pasando a gestionar la economía y el resto de la vida al margen de las instituciones del Estado. Para conmemorar ese aniversario, el año pasado publicamos un artículo sobre estas experiencias colectivizadoras (www.todoporhacer.org/revolucion-social-1936/), este año trataremos cómo la organización obrera previa al alzamiento militar hizo fracasar el golpe y posibilitó esas experiencias autogestionarias que aún siguen siendo un ejemplo para todos/as los/as que anhelamos un mundo nuevo sin gobernantes ni gobernados/as. Para ello, publicamos estos extractos del libro de Hans Magnis Enzensberger, El corto verano de la anarquía, que a través de la vida y muerte de Buenaventura Durruti, y con testimonios de los/as protagonistas de los hechos, nos cuenta la historia del primer tercio del siglo XX del anarquismo en nuestro país.

En casa hablaba poco de sus actividades. Había muchas cosas que todos, menos yo, sabían. Por ejemplo, el entrenamiento militar antes de julio de 1936, la instrucción para el manejo de las armas. Le aseguro que ellos preveían desde hacía tiempo el golpe de Estado de Franco, y se preparaban para ello. Tenían un campo de tiro en las afueras. Sólo yo no sabía nada. Para mí era un gran misterio, pero los vecinos estaban al corriente. La mujer es siempre la última en enterarse. Siempre el mismo silencio, el mismo misterio. ¡Sí, también puede parecer romántico si uno lo prefiere! *Émilienne Morin*

La primera cuestión que se planteó en las conversaciones entre los anarquistas y el gobierno de Companys fue el armamento. Se entabló una lucha tenaz. Cada vez que los anarquistas reclamaban (y en realidad no exigían lo que realmente necesitaban, o sea 20.000, sino sólo 10.000 fusiles), el gobierno les respondía que no tenía armas en existencia. Los políticos temían al fascismo, pero al pueblo en armas lo temían más aún. *Diego Abad de Santillán*

Tres días antes del 19 de julio, el 14 o el 15, asaltamos un barco cargado de armas en el puerto de Barcelona. El gobierno de Cataluña, la Generalitat, quería las armas para sí; pero Durruti y los otros las llevaron al sindicato del transporte. Al día siguiente se presentó allí la Guardia de Asalto. Allanamiento de domicilio. Pero Durruti ya estaba en la calle. “¡Una camioneta, rápido!” Se consiguió entonces una camioneta para el reparto de leche y allí se despacharon las armas. El gobierno encontró cuatro o seis escopetas viejas. El resto lo teníamos nosotros, la CNT. *Eugenio Valdenebro*

Lo primero que han exigido los anarquistas son armas, pero tanto Escofet como el presidente y el consejero de Gobernación, saben muy bien lo peligroso que sería entregar armas a los hombres de la CNT, gente arrojada en la lucha callejera. Si se produce el golpe militar y se enfrentan en lucha armada el ejército y la policía, uno como enemigo y el otro como defensor de la República, se debilitarán ambos, y la ciudad quedará a merced de los anarcosindicalistas. Esto sería tan peligroso para la estabilidad política y social de Cataluña como el propio golpe militar. *Luis Romero*

Entretanto Gregorio Jover distribuye a los compañeros pan y butifarra y les sirve vino. Se han tomado las medidas necesarias. Los grupos de acción y los comités de barriada han sido alertados. Cada uno sabe lo que tiene que hacer cuando llegue el momento de actuar. En las fábricas y a bordo de los barcos anclados en el puerto, los fogoneros hacen guardia; sus sirenas darán la señal de ataque. Los miembros del comité sólo esperan a que los militares salgan de sus cuarteles. Según las últimas informaciones, los golpistas iniciarán las hostilidades al amanecer.

Los reunidos han trabajado durante semanas y meses para llegar a esta noche. Ya antes de las elecciones de febrero estaban convencidos de que la Guerra Civil era inminente. Muchos militantes de la CNT tendie-

ron a revisar su actitud tradicional con respecto a las elecciones (es decir, el boicot), y votar excepcionalmente por los partidos de la izquierda burguesa y los socialistas. La dirección no lo aconsejó ni lo desaconsejó, dejó que cada uno decidiera por su cuenta. Al fin y al cabo sería igual si ganaba las elecciones la derecha o la izquierda. Si el fascismo hubiese llegado legalmente al poder a través de la abstención de los obreros anarquistas, ésa habría sido la señal para la insurrección armada. En cambio, según preveía la CNT, una victoria electoral de la izquierda habría inducido a los fascistas a tratar de subir al poder mediante el habitual golpe de Estado militar. En todo caso habría que enfrentarse a ellos con las armas en la mano. Los acontecimientos han confirmado la corrección de este cálculo; el análisis de los anarquistas era más realista que el de los políticos profesionales de los partidos. *Luis Romero*

A las cinco de la madrugada se produce un tumulto frente al palacio gubernamental. Los guardias están nerviosos. Una multitud procedente de la Barceloneta se apretuja en el portal. La situación es crítica. Durruti, que acaba de llegar, sabe lo que significa la manifestación. Sale al balcón. Los obreros portuarios lo reconocen y piden que los guardias dejen pasar al palacio a una delegación que quiere hablar con la comisión de enlace. En ese momento ocurre algo extraordinario. Se desvanece la mortal tensión entre los manifestantes y los guardias palaciegos, compuestos por policías de la Guardia de Asalto. La disciplina militar se resquebraja. Obreros y guardias confraternizan. Un guardia se desajusta el cinturón y da su pistola a un obrero. Pronto se reparten también los fusiles entre la muchedumbre. Un acontecimiento asombroso se produce ante los ojos de los oficiales: los policías se convierten en seres humanos. *Diego Abad de Santillán*

A lo lejos se escucha un prolongado ulular: la primera sirena de las fábricas. La gente calla. El silbido crece y se aproxima, cada vez se incorporan más sirenas. La gente se lanza a los balcones. Los miembros del comité y su escolta suben a los camiones.

—¡Viva la FAI! ¡Viva la CNT! ¡En marcha!

Los camiones arrancan, los ocupantes levantan las armas.

La bandera roja y negra, izada en un listón de madera, se despliega al viento. Pasan en primera por las Ramblas de Pueblo Nuevo. Se incorporan más y más camiones. Los dirigentes muestran las ametralladoras a la multitud, que impresionan a los espectadores como símbolos de decisión. Durruti, Ascaso, García Oliver, Jover y Sanz son aclamados desde los tejados y los balcones. Las sirenas siguen sonando, sus voces provienen de las barriadas pobres del cinturón industrial de Barcelona, es una voz proletaria que arrastra a la movilización a los obreros. *Luis Romero*

Puedes descargarte el libro en pdf en www.todoporhacer.org/el-corto-verano-de-la-anarquia



[Cómic] Primeras Veces

Guión: Sibylne.

Ilustraciones: Alfred, Capucine, Jérôme d'Aviau, Virginie Augusstin, Vince, Rica, Oliver Vatin, Cyril Pedrosa, Dominique Bertail, Dave McKean.

Ediciones La Cúpula. 2008. 113 pag.

¿Recuerdas cómo fue tu primera vez?

Primeras veces son diez historias gráficas, eróticas, escritas por una mujer e ilustradas por diez dibujantes diferentes, sobre primeras veces sexuales de diferentes mujeres.

La primera historia nos introduce en aquello que socialmente se entiende e imagina como primera vez: una relación heterosexual con penetración, en la que ella es “virgen”. Según avanzamos en los siguientes relatos, ese concepto cerrado de primera vez, se abre y vamos descubriendo otras primeras experiencias: entrar en un sex-shop y masturbarse con un dildo, ir a un club liberal, tener sexo con otra mujer, llevar a la práctica una fantasía, lo que pasa por la mente de una muñeca realista desde que es sacada de la caja, el primer trío con un hombre y otra mujer, tener sexo viendo porno, penetrar a un hombre con un arnés y jugar a la sumisión.

Encontramos historias divertidas, tiernas, muy excitantes, en general positivas, hay alguna muy dura que te llega hasta muy profundo, románticas...todas ellas narradas desde el punto de vista de una mujer, que es siempre la protagonista de los relatos. Mujeres que disfrutan de su sexualidad, que con sus dudas y sus miedos buscan y encuentran el placer, y deciden cómo, cuándo y con quién tener sexo.

En las ilustraciones, el sexo se muestra explícitamente, vulvas, penes, fluidos, sexo oral, penetraciones, cuerpos expuestos... También hay caricias, besos, miradas... ¿Son por ello historias pornográficas? Podríamos hablar entonces de la diferencia entre pornografía y erotismo, un debate extenso y complicado, pero, en este caso y por centrar, la diferencia, para mi, radica en que la pornografía, y ahí la diferencia con lo erótico, busca una excitación rápida y directa sin pasar por el deseo¹. Y en este caso, aunque los dibujos sean explícitamente sexuales, en las historias, las palabras (y también las imágenes), nos hablan de mucho más: de relaciones, miedos, anhelos, lo que ocurre y lo que piensa la protagonista antes, durante y después del sexo, fantasías, deseos...

La primera vez que leí este libro fue cuando tenía 20 años, recuerdo que me encantó y me excitó. De vez en cuando volvía a leerlo, entero o buscando alguna historia en particular, en busca de entretenimiento, excitación, imágenes mentales, o todo a la vez y ahora, años después, encontré otras lecturas o impresiones de las que no fui consciente en aquellos primeros acercamientos:

Todos los cuerpos que aparecen entran dentro de los cánones normativos de lo sexualmente deseable. Se echan en falta, en un libro que además tiene una visión tan amplia y positiva del sexo y la sexualidad, mayor diversidad de cuerpos, de otras etnias y con otras formas, tallas y/o capacidades de los habitualmente representados, y por tanto imaginados.

Tampoco aparecen, en ninguna de las historias, condones, cuadrados de latex, guantes... ni en los encuentros sexuales con personas conocidas y con las que las protagonistas tienen una relación ni en aquellos que se dan con desconocidos.

Sigue siendo una recopilación heterocentrada, ya que aunque en dos ocasiones aparece sexo lésbico, es esto lo que se significa en esos relatos, lo que define esa primera vez (primera vez que la protagonista tiene sexo con una mujer, y primera vez que participa en un trío con otra mujer y un hombre), y sin embargo, no encontramos sexo entre mujeres en otras narraciones en las que lo que define esa primera vez sea por ejemplo, la practica de la sumisión, el sexo viendo porno, o la realización de una fantasía.

Pero también he sido consciente de otras cosas: cómo da la vuelta a muchos estereotipos sobre el deseo, la excitación, la forma en la que tienen o quieren tener sexo las mujeres, el romanticismo...

Cada una de estas historias es una invitación a pensar, disfrutar, debatir, imaginar, abrir nuestra mente y nuestras sensaciones, nuestra erótica en general. Considero que es un libro muy recomendable para adolescentes, que en su exploración de la erótica e imaginario sexual, encontrarán aquí excitación y sexo explícito, pero también emociones, deseos y relaciones, poniendo en el centro el placer, los sentimientos y las decisiones de las mujeres, desde un punto de vista amplio y positivo y ayudando a desmitificar y ampliar esa idea de primera vez a la que me refería al inicio, remarcando también una posterior lectura crítica teniendo en cuenta las faltas referidas anteriormente.

Ahora vuelve a pensar en tu primera vez. ¿Sigues pensando sólo en una? ¿Y si tuvieras que recopilar diez, cuáles serían?



Mar Boyero Rabasco. Máster Sexología y Género 2016-2017.

1 Concepto tomado de “la mosca cojonera”.

[Novela] La vida de un hombre inútil

Autor: Maksim Gorki. Automática Editorial. 275 páginas. Enero de 2014



Con este título continuamos con la idea de publicar cada mes algún tipo de material en torno al centenario de la Revolución Rusa. En este caso, os recomendamos una novela, algo más ligero que en anteriores ocasiones, ya que no sólo a base de ensayos vive uno/a. *“La vida de un hombre inútil”* fue escrita por el famoso literato ruso Maksim Gorki en 1907, tan sólo dos años después de la revolución de 1905, momento sobre el que se circunscribe gran parte de la acción de esta obra.

La trama de esta novela se centra en la vida del joven Yevséi Klimkov, quien tras quedarse huérfano y ser criado en una pequeña aldea por sus tíos maternos, es enviado a una gran ciudad rusa para iniciarse como aprendiz al cargo de un viejo y singular librero. Klimkov, de carácter reservado y pusilánime, se irá adaptando a tropicónes a la vida en los barrios bajos de la urbe, y su accidentada existencia le llevará a ingresar como informante en la oficina local de la Orjana, la policía secreta imperial. Es aquí cuando se encontrará de bruces con la revolución de 1905, que sacudirá con fuerza su día a día.

El pistoletazo de salida a esta ola revolucionaria que recorrió el vasto Imperio Ruso, se dio el 9 de enero de 1905, durante una marcha convocada en San Petersburgo con la intención de llevar una serie de reclamaciones laborales y sociales ante el Zar. La marcha estaba encabezada por varios popes religiosos, y al acercarse al Palacio de Invierno fue duramente atacada por el ejército, que asesinó a cientos de personas. Lo que más tarde se conoció como *“Domingo Sangriento”*, desencadenó una amplia insurrección en la que durante meses se sucedieron masivas huelgas (algunas de carácter *netamente político*, aunque en su gran mayoría respondían a reclamaciones laborales), varios intentos de tomas de tierras por parte de campesinos/as, motines en las fuerzas armadas (inmersas como estaban en la guerra ruso-japonesa) y numerosos atentados. Esta revolución supuso un importante punto de inflexión en las luchas obreras y campesinas de finales del siglo XIX y principios del XX en Rusia, y a pesar conseguir ciertos reclamos políticos (como la creación de la Duma o ciertos derechos civiles), éstos llegaron de la mano de una dura represión. Cárcel, destierro y exilio fueron los destinos de una importante multitud de revolucionarios/as, así como varios años de desorganización en sus estructuras.

[Ensayo] Ladronas victorianas. Cleptomanía y género en el origen de los grandes almacenes

Autor: Nacho Moreno Segarra.

Editorial Antipersona (www.antipersona.org).

Madrid, marzo 2017. 250 páginas.

El ruido de los cristales rotos se oye por toda la calle. Los escaparates de Oxford Street acaban de estallar. En una acción coordinada, el 1 de marzo de 1912 cientos de sufragistas convergieron en la zona comercial de Londres para hacer saltar por los aires los escaparates de los establecimientos. Una calle cada quince minutos. Cuatrocientos comercios atacados. Más que un sabotaje, un acto de guerra. La elección de los comercios como objetivo del ataque no había sido casual. La aparición de los grandes almacenes unas décadas antes no sólo había cambiado la geografía de las ciudades, sino también los discursos sobre el género. Sufragistas, dependientas, psiquiatrizadas y ladronas desafiarán a la sociedad victoriana y subvertirán los roles que les habían sido asignados.

Nacho Moreno Segarra nos abre las puertas de los primeros grandes almacenes del siglo XIX para contarnos la historia de las cleptómanas que escondían sus pequeños hurtos entre los pliegues de su falda, de las dependientas que sufrían jornadas interminables de doce horas diarias y eran obligadas a vivir en las dependencias del establecimiento, de las paseantes que miraban los escaparates mientras sufrían el acoso callejero de los hombres, de las sufragistas que se reunían en los salones de té para planear la siguiente acción.

“El tono del libro es preciso como una bala, pero desenfadado y divertido. Hay momentos en los que Nacho Moreno Segarra te da el gusto de (mediante acotaciones) comentarte lo que le sale del moño en un tono jocoso humorístico que hace que te sientas como si estuviera a tu lado en



ese preciso instante, narrándote los hechos”, explica María Unanue en una reseña de este ensayo en Píkara Magazine (www.pikaramagazine.com/2017/05/victorias-las-ladronas-victorianas/). Y añade: “Para contextualizarnos un poco, también debemos recordar, que —¡paradojas de la vida!— relacionar cleptomanía textil con la categoría mujer es de traca, habiendo sido nosotras desde siempre teníamos la responsabilidad de confeccionar la/nuestra ropa, para después comprarla y finalmente robarla. ¿¿Cómo hemos llegado hasta aquí!?” Fácil. Este libro te lo explica de pe a pa”.

El libro se presentó el 31 de marzo en la librería Traficantes de Sueños y se puede escuchar en el siguiente enlace: www.traficantes.net/actividad/%C2%ABladronas-victorianas-cleptomania-y-genero%C2%BB

Durante los últimos seis años puede que te hayas encontrado con el periódico mensual *Todo por Hacer*. En esta presentación queremos destacar algunos de los aspectos que han motivado y sustentado este proyecto dedicado a analizar diferentes temas de actualidad y a dar a conocer y potenciar textos, videos, herramientas y colectivos que consideramos de gran interés.

Esta publicación es gratuita y nace de la ilusión por sacar adelante un proyecto autogestionado que contribuya a visibilizar nuestras posturas en papel, que lejos de haberse vuelto obsoleto y anacrónico, tiene sus propias ventajas: una cierta perdurabilidad, la difusión "mano a mano", la presencia física en la calle, etc.

Al mismo tiempo conocemos las limitaciones de este formato: principalmente la ausencia de la inmediatez de internet, razón por la cual daremos prioridad al análisis sobre la novedad, trataremos de dar difusión a noticias que vayan más allá de un mero titular, que nos inspiren y mantengan su vigor aun con el paso de las semanas. De esta manera pretendemos crear una herramienta que se complemente con otras tantas que existen en nuestra ciudad (webs, radios, editoriales...). Creemos que la masividad de información presente en la red imposibilita una lectura atenta y genera "realidades" que no se adecuan con los hechos.

Nuestra opinión pretende situarse al margen de la ideología del sistema. Contaminadas/os por ella, insistimos en superarla y derrumbarla, en derrumbar al sistema mismo y construir entre todos y todas una sociedad donde la autoorganización, la solidaridad y el apoyo mutuo sean los postulados esenciales para la vida en libertad.

El periódico que presentamos aspira a ser un mínimo ejemplo de la capacidad que todas y todos tenemos para llevar a cabo nuestros proyectos sólo con esfuerzo y motivación. Y toda ayuda es bienvenida, ya sea colaborando con la financiación, con la distribución en la calle o por internet. Para cualquier sugerencia, crítica, ayuda, etc. no dudes en contactar mediante el correo todoporhacer@riseup.net. Aprovechamos para dar las gracias a las personas que, con su ayuda, dan vida a estas páginas.

Viva la Anarquía.

TODO POR HACER

Número 78

Tirada: 2.000 Ejemplares

Contacto: todoporhacer@riseup.net

Más información:

www.todoporhacer.org

Apoyo Solidario:

ES16 0049 6704 55 2190128999



Altsasu: Crónica de un despropósito tras otro

Una vez más, nos vemos obligadas/os a hablar del despropósito de caso que está resultando ser la supuesta agresión a unos guardias civiles en la localidad navarra de Altsasu (más información en www.todoporhacer.org/altsasu)

Meses después de que la Audiencia Nacional aceptara la competencia para investigar los hechos, por considerar que existía un delito de terrorismo, la Audiencia Provincial de Navarra levantó tímidamente la voz, dijo que aquí de terrorismo nada y reclamó la competencia para que se investigara, en un juzgado de Pamplona, lo que venía siendo un simple delito de lesiones y atentado. La Nacional, enojada por esta falta de respeto mostrada por los magistrados del norte, planteó una cuestión de competencia ante el Tribunal Supremo. El Alto Tribunal se confrontó con la posibilidad de poner un poco de cordura, de decir que por mucho que los hechos hubieran ocurrido en Euskal Herria el tema del terrorismo en un enfrentamiento tabernario estaba cogido por los pelos y dejar que el cauce de este torrente volviera a la normalidad. Pelillos a la mar. Pero claro, desautorizar a toda una Audiencia Nacional no está en su ADN y el Supremo - ése que ha condenado a César Strawberry, a las activistas de Aturem el Parlament y confirmó la pena de Alfon - el pasado 1 de junio, resolvió que por supuesto existen indicios de que ha mediado terrorismo y que la investigación se queda en Madrid.

A todo esto, Adur, Oihan y Jokin, tres chavales de Altsasu (de los nueve procesados), siguen en prisión preventiva más de ocho meses después de que sucedieran los hechos. Tras conocerse la decisión del Supremo, una serie de colectivos juveniles decidieron acudir a la prisión de Soto del Real el sábado 10 de junio a mostrarles su apoyo desde el exterior de los muros. Adur les gritó "eskerrik asko" en agradecimiento. Inmediatamente después, fue derivado a aislamiento y ese mismo día las autoridades penitenciarias decidieron que Adur, Oihan y Jokin ya no debían seguir juntos en Soto y se ha derivado a uno a Aranjuez y a otro a Navalcarnero. En lenguaje carcelario, han sido dispersados, como represalia por recibir de buen grado las muestras de solidaridad hacia ellos.

Os animamos a solidarizaros con las nueve personas imputadas y a adheriros al manifiesto de los gurusoak (padres y madres de los chavales) en www.altsasugurusoak.com

Proyectos Permanentes

LA BRECHA
C/ PICOS DE EUROPA 11, LETRA I.

NUEVA NUMANCIA
C/ PÍCOS DE EUROPA
C/ SANZ MATEO
C/ LÓPEZ GARCÍA
PORTAZGO

Avenida Albufera

CENTRO SOCIAL
BRECHA
ASOCIACIÓN CULTURAL LA VALLEKANA
WWW.CSLABRECHA.ORG
Búscanos en Facebook y en Twitter (@LaBrechaVK)
Horario: X, J y D 19:00-22:00, V y S 19:00h

**Biblioteca Anarquista
LA REVOLTOSA**

Copia difunde y calorea

18-21h. Ateneo Anarquista de Alcorcón. Calle Bilbao semiesq. Calle Cisneros. Alcorcón. (Renfe y Metro: Alcorcón Central).



**“Los policías
me gustan menos
que la compota
agria con moscas”**

¡APOYA A LA BRIGADA 19J!

La Brigada 19 de Julio parte hacia
Kurdistán a conocer y apoyar el
proyecto del Confederalismo
Democrático en Makhmur (Iraq)

COLABORA EN SU CROWDFUNDING

firefund.net/kurdistan-solidarity-brigade

brigada19julio.org

